

Textos sobre la vida y la obra de Candelario Obeso

Entre el cielo literario y la fascinante Mompox

MÁXIMO ALEMÁN PADILLA*

A Toto La Momposina y a Livia Vides de Basanta, reina del chandé

En la región Caribe, encantada en su tiempo, se encuentra la Villa de Santa Cruz de Mompox, la Ciudad Valerosa, que fue fundada por Alonso de Heredia, el 3 de mayo de 1537. *La Villa*, como la llamamos cariñosamente sus hijos, fue declarada Patrimonio Histórico y Cultural de la Humanidad en 1995 por la Unesco.

En Mompox todo es recuerdo: las lámparas, faroles y candiles iluminan y juegan con la brisa fresca de la noche, cuando sus moradores asisten a las ceremonias religiosas, visitan a sus amigos y parientes, costumbre vieja vigente que culmina con un *¡Buenas noches!* de llegada y salida; los coros fantasmales que se escapan de los templos invaden sus calles y caminos; el murmullo de las conversaciones de las señoras, delicadamente adornadas con sus vestidos de canutillos y sombreros de fieltro, contrasta con las reuniones de sus maridos, que discuten las estrategias de comercialización de los metales preciosos y las nuevas alternativas para el contrabando. Allí, mujeres y hombres, siguen luchando por sus sueños de progreso y libertad. Aún hoy retumba en la memoria de los tiempos, la algarabía de los negros e indios que rasgaban desesperados la muralla de los cánones imperiales, en lucha abierta por la independencia.

Mompox fue de gran relevancia histórica y política en la época colonial española. Por ello, el 26 de diciembre de 1985 el Congreso de la República

* Presidente de la Fundación Cultural y Ambiental Candelario Obeso.

promulgó la Ley 125 presentada por el senador Miguel Faciolince López, en donde se considera un deber del Estado, enaltecer y honrar a las ciudades que como la Villa, han protagonizado nuestra historia y han contribuido a moldear las instituciones de nuestra nación. En dicha ley se anunciaron obras para la ciudad y la región, como la construcción del puente sobre el río Magdalena, revivir la Universidad de San Pedro Apóstol, (hoy Colegio Nacional Pinillos), la construcción de carreteras para desembotellar la provincia, entre otras.

En 1987 se conmemoraron los 450 años de Mompo. A raíz de este acontecimiento con entusiasmo y emoción, sus habitantes invitaron a la fiesta con galanura. Se citó desde adentro hacia afuera a los corazones y alteridades de todos. Como para un festival de cometas, acudieron al llamado académicos, profesores, trabajadores de la cultura y las autoridades locales; de la misma manera asistieron las colonias momposinas de Barrancabermeja, Bogotá, Barranquilla, Medellín, Cartagena, Tunja, Ibagué, Montería y Bucaramanga. Pero, como dice el refrán popular, no hay dicha completa: cuarenta y cinco días antes de la celebración, para nuestro dolor, fue asesinado por la policía en Tunja el estudiante momposino Tomás Herrera Cantillo, en el campus de La Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Esta situación enlutó en parte la conmemoración; sin embargo, nos hicimos fuertes en la fatalidad e infamia y de este suceso nació en Peñoncito (Magdalena), la institución educativa Colegio Ecológico Tomás Herrera Cantillo, que en 2012 cumplirá su primer cuarto de siglo.

En el marco de esta festividad y como una necesidad de analizar y difundir igual que una estrella a todos los puntos cardinales del espacio universal, la cultura anfibia de la raza cósmica, un puñado de hijos y amigos de la Villa, decidió aunar esfuerzos en un frente común alrededor de Candelario Obeso, la efigie más alta de todos los tiempos en el cielo de las letras momposinas; así nació el 1 de mayo de 1987 la Fundación Cultural y Ambiental Candelario Obeso.

Candelario Obeso, *Candela* como le decían sus amigos, era un negro de fuego brillante y permanente. Nació el 12 de enero de 1849 en Mompo. Hombre predestinado por los *Orichas Olokum, Ayé-Shaluga, Yemayá, Ochosí, Oko y Changó el Gran Putas*, para ser el primero en pensar y reclamar en voz alta, el derecho al reconocimiento y a la igualdad; es decir, equidad; equidad para una raza noble, que ha aportado tanto al desarrollo de la humanidad y en particular al Nuevo Mundo. Quiso él romper la monotonía de una existencia conformista de la sociedad de la época, que tenía un afán excesivo por parecerse e imitar a su conquistador europeo en sus costumbres insaciable hambre de riqueza, sin el menor trabajo. El vate recurrió a su única fortuna: su talento e inteligencia y consagración al estudio, emprendió el camino real del conocimiento universal,

y en él, como pez en el agua, lo tomó y lo asimiló. Fruto de ello es su obra narrativa, poética y dramática, traducciones, escritos políticos y militares. En su breve periplo vital se paseó por el conocimiento, aprendiendo de los sabios, para convertirse en cultor y baluarte de la poesía afroamericana. Con ella expresó en su estilo original, el padecimiento y el júbilo del negro traído de África en calidad de esclavo, y en particular, las emociones del boga, remero de champanes y canoas que surcan las aguas del Magdalena.

Obeso es un paradigma poético en el siglo XIX; irrumpe como librepensador con una propuesta literaria nueva y diferente, que cuestiona los cánones, el plagio y el complejo de algunos intelectuales de la época, que en general son importadores de objetos y pensamientos de Europa y Norteamérica, acentuando la dependencia científica y cultural de la nación, pues, se dilapida así el gran potencial de imaginación y creatividad, de mujeres y hombres, en un país virgen por donde lo palpén. Rescata Obeso la estética provinciana, mientras la soberbia citadina se deforma como las imágenes espejadas del agua en movimiento. En esos tiempos era un desafío pensar y actuar diferente a lo establecido, casi igual que hoy, cuando se siguen estigmatizando las propuestas e ideas que buscan renovar las acciones y los comportamientos, en búsqueda de una sociedad diferente.

Por esto, desde su primer presidente, David Ernesto Peñas Galindo hasta la actualidad, la Fundación trabaja incansablemente por conocer y difundir la obra de Candelario Obeso como una manera de fomentar la gestión y conservación de la cultura autóctona, la defensa del medio ambiente y el desarrollo sostenible en Colombia. Para ello, por más de dos décadas se desarrollan encuentros nacionales de la provincia en Mompo, El Banco (Magdalena) y San Marcos (Sucre), el Primer Festival Nacional de El Casabe *El Pan de América* en Peñoncito y Primer Encuentro Caribe de Ecología *Carlos Pontón Rangel* en Mompo.

Adicionalmente, se han adelantado gestiones para la reapertura de la Universidad de San Pedro Apóstol, la consecución de la casa en donde nació el bardo para erigir allí *La Casa de Arte y Poesía Candelario Obeso* y la adquisición del Jardín Botánico *El Cuchubo*; se han realizado además, diversas publicaciones respecto a la vida y obra de Obeso en revistas nacionales e internacionales, la publicación permanente del periódico *El Mompo* y la reedición de *Cantos populares de mi tierra* en el año 2006, que inauguró el proyecto “Antología Poética de los Olvidados”. Esta publicación se hizo con la coordinación editorial de la Fundación y con el apoyo del Instituto Distrital de Cultura y Turismo, el Observatorio de Cultura Urbana de la Alcaldía Mayor de Bogotá, bajo la dirección de Hernando Gómez Serrano. En ella participaron el historiador Jorge Orlando Melo González, el sociólogo Orlando Fals Borda, la investiga-

dora Ruth Llanos de Rivas, el poeta Raúl Rovira y el escritor Orlando Cáliz Villanueva.

El año 2009 fue declarado por el Ministerio de Cultura, con motivo de la conmemoración de los natalicios de Candelario Obeso y Jorge Artel, *Año Obeso-Artel*. La Fundación participó en actividades folclóricas, académicas, pedagógicas y culturales organizadas junto con la Gobernación de Bolívar, el IPCC de Cartagena, la Secretaría de Educación Distrital de Bogotá, la Fundación Gilberto Álzate Avendaño, la Alcaldía de Cartagena, el Colegio Nacional Pinillos y la Academia de Historia de Santa Cruz de Mompox. Participaron además las instituciones educativas Tomás Herrera Cantillo de Peñoncito, Tierra Firme y Omar Cervantes Vides de la Rinconada (Bolívar), con sus rectores Juan Herrera Cantillo, Hernán Corrales Caro y Giovanni Cervantes Vides. Para estas jornadas la Fundación contó con el apoyo irrestricto de los eminentes académicos colombianos: Orlando Fals Borda, sociólogo, investigador y creador de la Investigación Acción Participativa –IAP–; Eduardo Barajas Sandoval, decano de la Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales y Gobierno de la Universidad del Rosario de Bogotá; el general Manuel José Bonnet Locarno, gobernador del Magdalena; además, estas actividades contaron con el apoyo del periodista Miguel Chavarro Buriticá, del maestro Alfredo Ayarza, de Jean Claude Besudo, presidente del Grupo Aviatur, del escritor Orlando Cáliz Villanueva, del matemático José Ignacio Nieto Simanca (Canadá), del científico Francisco Ortiz Nieto de la Universidad de Upsala, del historiador e investigador Rodrigo Llano Izasa, del poeta Gustavo Tatis Guerra, periodista de *El Universal* de Cartagena, Aníbal Teherán Tom, del comunicador social Indalecio Castellanos, del escritor momposino Hernando Jaramillo Silva, del editor y promotor cultural Augusto Vaca Melo, de la investigadora y directora de la Maestría de Literatura en la Universidad Javeriana Graciela Maglia, del abogado y escritor Carlos Alemán Zabaleta, de los licenciados Luz Eidman Romero Silva y Manuel Enrique Gómez Hurtado, del doctor Santiago Pérez Mendoza, lo mismo que de la profesora Liney Constanza Rojas Pacanchique, rectora del INEM Santiago Pérez de Bogotá, del artista Alexander Alemán Villarreal; es de resaltar el acompañamiento en todas estas actividades de *El Niño Cantor de Mompox*, Benjamín Alemán Herrera. ¡Gracias a todos!

A pesar de las actividades descritas anteriormente, el desconocimiento de la obra de Candelario Obeso es evidente porque aún siendo un autor fundacional de la poesía y la narrativa con temática negra, es desconocido por parte de la comunidad académica, la escuela y el público en general. Como consecuencia de ello, la población colombiana y específicamente la comunidad afrodescendiente, ignora los aportes de este importante autor Momposino, tanto a la historia de la literatura como a la construcción de la identidad nacional.

Durante el año 2011, el IDEP llevó a cabo un proceso de investigación que tuvo como objetivo realizar un análisis documental para identificar la mayor cantidad de textos escritos por Candelario Obeso, clasificarlos de acuerdo a su género literario y compilarlos en una publicación ampliada con textos de otros autores, tanto de su momento histórico como contemporáneos. Como resultado de la investigación se publica el libro *Candelario Obeso: una apuesta pedagógica, estética y social*. El lector podrá tenerlo en sus manos e imaginar a Obeso sin camisa, reclinado en el taburete, en el pretil de su morada frente al río, leyendo, repasando sus inspiraciones, artículos, novelas y poemas.

La pionera en la recuperación y difusión del pensamiento de este intelectual colombiano, y permanente interlocutora en este proceso de investigación, invita a conocer y a vivenciar con esta obra a Candelario Obeso, quien a casi 150 años de su vuelo al corazón del universo sigue vigente, de pie, prevaleciendo frente a los estereotipos ideológicos y políticos de los tiempos; su pensamiento pervive, en doble vía al núcleo mestizo de nuestra América, urgida de fraternidad y solidaridad. Su obra debe ser consultada y estudiada en todas las instituciones educativas y no olvidada y marginada por aquellos que se encuentran transitoriamente en el poder.

Igualmente, invita a los componentes de la vasta e importante comunidad afrocolombiana a revisar nuestros principios y valores, a vivírlolos y a proyectarlos; ellos son senderos prospectivos en el trasegar hacia el país que soñamos. Por estas razones, es un imperativo el cumplimiento de la Constitución Nacional, la Ley 70 de 1993 y el Decreto 1122 de 1998, con las cuales, los sueños de Martín Luther King, Candelario Obeso, Jorge Artel, Luis Antonio Robles, César Conto Ferrer, Manuel Saturio Valencia, Diego Luis Córdoba, Manuel Zapata Olivella, Amir Smith Córdoba y de Jorge Eliécer Gaitán, entre muchos, se harán realidad.

En nombre de los miembros de Fundación y en especial de su junta directiva: Emel Nieto Pérez, Regina Quintero Gutiérrez, Ciro Serrano Camacho, Raúl Rovira, José Luis Cock Echavez y Mariela Herrera Villanueva, expresamos el indeclinable propósito de seguir trabajando sin descansar por nuestras metas, que entre otras son: que se instaure en colegios y universidades la obra de Candelario Obeso como un capítulo obligatorio de la Cátedra de Estudios Afrocolombianos; reunirnos a tertuliar en *La casa de arte y poesía Candelario Obeso*, graduarnos en la Universidad de San Pedro Apóstol y retozar con los visitantes y amigos en El Jardín Botánico *El Cuchubo*, comiendo mangos chupa, escuchando el canto de los pájaros, alternando con los monos cotudos. Mientras esto ocurre... ¡manos a la obra!

